
Brenton Tarrant, atacante de las mezquitas neozelandesas, calificado como un terrorista de extrema derecha, es un australiano de 28 años, que se describió así mismo como un “etnonacionalista y fascista”. Antes de perpetrar el citado atentado, el referido hombre publicó en las redes sociales un manifiesto donde exponía las razones racistas y xenófobas que tenía como “fundamento” para llevar a cabo el ataque.

El día elegido conforma un dato no menor en el violento hecho, ya que para los musulmanes el viernes es el día de la semana considerado como sagrado por el islam, como consecuencia de ello es la jornada de mayor afluencia en las mezquitas.

Caracterización

Conspirativa y paranoica, el concepto central del escrito en cuestión es que los pueblos europeos originarios se están extinguiendo, como consecuencia de ello son sustituidos de manera gradual por inmigrantes que detentan una “cultura diferente, inferior y peligrosa”. En sus palabras, Tarrant apunta de manera cardinal a los inmigrantes musulmanes que llegan en masa. Es evidente por demás que se trata de un discurso xenófobo, racista, que estigmatiza a individuos de credos diferentes.

Este tipo de argumentos falaces nutrió en los últimos años el crecimiento de los partidos políticos del arco ideológico de la extrema derecha, junto con las agrupaciones neonazis en los estados europeos.

Según Camus, la transición de una sociedad a través de la migración masiva genera que en unas pocas generaciones “los nombres de los lugares siguen siendo los mismos, pero el pueblo y sus valores cambian totalmente”.

En el manifiesto, el atacante sostiene que nació en Australia en el seno de una familia modesta. Declara que los momentos claves de su radicalización fueron el fracaso de la dirigente ultraderechista Marine Le Pen en las elecciones francesas de 2017 y un ataque con camión que causó cinco muertos en Estocolmo en abril de 2017, entre ellos hubo una niña sueca llamada Ebba Akerlund de tan sólo once años de edad.

El individuo se autodefine como un “hombre blanco normal” que pretendía “cometer una barbarie para evitar otra mayor”, “para enseñar a los invasores que nuestras tierras nunca serán sus tierras”, “nuestra patria nunca será la suya, al menos hasta que el hombre blanco viva, y que nunca conquistarán nuestro país y nunca sustituirán a nuestra gente”.

Cita también como inspiración a la matanza de 2015 en una iglesia en Charleston en los Estados Unidos. Su autor, Dylann Roof, por entonces de 21 años de edad, mató a nueve personas de color con la intención de “impulsar una guerra racial en todo el mundo”.

Tarrant asegura que en Europa se está produciendo un “genocidio blanco”, como causa directa de la llegada de inmigrantes musulmanes y su misión es la de “contrarrestar ese proceso y vengarse por los cientos de miles de muertes causadas por los ataques terroristas de invasores extranjeros en tierras europeas a lo largo de toda la historia”.

En el manifiesto se autopregunta: “¿A quién representas? A millones de pueblos europeos y otros pueblos etnonacionalistas que desean vivir en paz entre su propia gente, vivir en sus tierras, practicar sus propias tradiciones y decidir el futuro de su propia especie”, se responde.

Además afirma que al “matar a estos invasores se podrá acabar con la superpoblación y así salvar el medio ambiente”, sostiene al intentar referirse a sí mismo como un “ecofascista”.

Tarrant buscaba con el ataque “crear una atmósfera de miedo, que incite a la violación contra todos los musulmanes”. Por lo que decidió utilizar armas de fuego para maximizar el impacto: *“Elegí armas de fuego por el efecto que tendrían en el discurso social, la cobertura mediática adicional y el efecto que podrían tener en la policía estadounidense y, por ende, en la situación política del mundo”*, relató en el documento comentado anteriormente.

Otra situación no menos relevante se centró en que uno de los dos tiroteos fue retransmitido en directo a través de las redes sociales del atacante.

En otro orden de cosas llamativas, lo particular del uso de armas de fuego se centró en este caso en las inscripciones en blanco que hizo sobre las mismas, las cuales hacen referencia a otras masacres cometidas contra migrantes, así como también sobre viejas batallas históricas y héroes de la guerra contra los musulmanes.

Se encontraba inscrito en las armas, los nombres de personas relacionadas con el fascismo y la extrema derecha, fechas como 1683, año del asedio del Imperio otomano a Viena, y otros nombres como Sebastiano Venier, comandante de la flota veneciana en la batalla de Lepanto contra los turcos. Además, entre las inscripciones figura la palabra “Pelayu”, que podría hacer referencia a Don Pelayo, personaje histórico símbolo de la expulsión de los musulmanes en la península Ibérica durante la Edad Media.

En otra inscripción se lee “Por Rotherham”, la ciudad inglesa donde ocurrieron abusos sexuales infantiles organizados durante décadas. Estas son algunas de las decenas de inscripciones con sus referentes ideológicos, que realizó el autor de la masacre sobre las armas que ocupó²³.

Otra situación que llamó la atención del gobierno neozelandés y de la sociedad en general es que, Brenton Tarrant rechazó su asistencia legal gratuita estatal en el marco del inicio del proceso legal. Se especula que ese accionar tiene como norte el aprovechar al máximo el juicio oral que lo tendrá como acusado para promover sus puntos de vista extremistas violentos ante los medios masivos de comunicación.

Por lo que, el gobierno de Nueva Zelanda para intentar contrarrestar esta situación y tomando diversas medidas de seguridad, solicitó de manera formal a los medios de prensa del mundo y al público en general que le den la menor cobertura posible al proceso oral, considerando que darle publicidad a este tipo de actos es motivar al “tanto a las acciones de odio como a las del racismo”.

Casos similares y explicaciones

Tal como se explicó con anterioridad, la teoría denominada “El gran reemplazo” fue un manifiesto que nació en Francia, de tipo conspirativo y paranoico. Posee un enfoque crítico hacia a los inmigrantes musulmanes “que llegan en masa a Europa”. Se trata de un discurso xenófobo, racista que estigmatiza a todos los individuos de diferentes credos.

En los últimos años a raíz de estos argumentos sin ningún tipo de sustento teórico ni práctico, los grupos de extrema derecha y las agrupaciones neonazis en Europa encontraron un fundamento para su violento accionar. Además lo previo les permitió tener visibilidad en los medios masivos de comunicación y en las redes sociales, lo que les permitió tener mayor representatividad y escaños en varios parlamentos europeos e inclusive en gobiernos de algunos países.

En el año 2018, solamente en España hubo 359 casos de discriminación racial y xenófoba, y en alemana hubo 1054, casos según la organización SOS Racismo, un grupo de organizaciones no gubernamentales que trabajan desde 1995 con la meta de “tener una sociedad antirracista y diversa”²³.

Además, según los datos de la citada ONG, en Europa ocurre algo similar a lo que sucede en Estados Unidos, que en el año 2018 aumentaron un 30 por ciento los grupos radicales blancos, con ideologías supremacistas, que esbozan un discurso anti inmigrantes, similar al que enarbola el presidente Donald Trump.

En este apartado se citarán algunos ejemplos de los ataques ocurridos en los últimos años en Europa.

En Noruega el 22 de julio de 2011, el ultraderechista Anders Breivik en el lago de Tyrifjorden un asesino a sangre fría a 77 personas. Breivik dejó un largo manifiesto explicando sus actos como una reacción contra la “islamización de Europa” y contra la “izquierda multiculturalista” que la propicia.

Además en Hungría en el 2013, tres militantes nazis húngaros asesinaron a seis integrantes de una comunidad gitana. Les prendieron fuego a las casas y luego les dispararon.

En junio de 2016 la diputada británica Jo Cox, de 41 años de edad, fue asesinada por el militante de extrema derecha Thomas Mair. Le disparó tres veces con un rifle de caza y además le asestó un total de quince puñaladas. La legisladora trabajaba en un informe sobre la radicalización y el exponencial crecimiento de los grupos de derecha en su país natal.

Por otro lado, en Alemania creció el número de los grupos de ultraderecha. En 2017 los servicios de inteligencia germánicos informaron que se habían producido 1.054 actos de violencia de extrema derecha.

En Italia en febrero de 2018, Luca Traini, un militante y ex candidato de la Liga Norte de 28 años de edad, disparó desde su coche hiriendo a seis inmigrantes africanos en Macerata. Cuando la policía lo detuvo bajó del auto con una bandera italiana atada al cuello y realizó el saludo fascista.

Mientras que en Francia, a fines del año 2018 la policía detuvo a diez personas que preparaban un atentado contra miembros de la comunidad musulmana. El grupo estaba liderado por un ex policía.

En el caso sueco, se acrecentó notablemente la presencia del Movimiento de Resistencia Nórdica, una organización neonazi, antisemita, anti inmigrante y antigay. Este grupo está relacionado con una serie de ataques contra los llamados grupos minoritarios. Tres de sus miembros son juzgados desde principios de año porque colocaron artefactos explosivos en un café, una vivienda para refugiados y en una librería, sosteniendo que “odiamos a todos los inmigrantes”.

De su parte, el gobierno argentino condenó los atentados realizados en dos mezquitas de Christchurch sostuvo que se trata de un “ataque a la libertad, la convivencia pacífica, la inclusión y el respeto a la diversidad”. “Hechos de violencia terrorista son un ataque a la libertad, la convivencia pacífica, la inclusión y el respeto a la diversidad, bases fundamentales de nuestras sociedades democráticas”, afirmó la Cancillería en un comunicado de prensa.

El gobierno argentino condenó “enérgicamente” los ataques e hizo llegar sus “condolencias y solidaridad al Gobierno y al pueblo de Nueva Zelanda, así como a los familiares de las víctimas y a la comunidad islámica”. Al tiempo que expresó su “esperanza por una rápida recuperación de los heridos”.

“El Gobierno argentino reitera su permanente condena al terrorismo en todas sus formas y manifestaciones, sin justificaciones, y continuará trabajando con la comunidad internacional contra este

flagelo en el marco del Derecho Internacional y del respeto al Estado de Derecho y los Derechos Humanos”, concluyó el comunicado del palacio San Martín.

Mientras que de su lado la primera ministra de Nueva Zelanda, Jacinda Ardern, afirmó que “esto solo puede ser descrito como un ataque terrorista”. Lo previo lo sentenció en el marco de una comparecencia emitida en directo desde Wellington, capital del país del continente de Oceanía.

A causa de los ataques a tiros dentro de dos mezquitas, la funcionaria neozelandesa calificó como “el día más oscuro de la historia del país”. Además la funcionaria nacional confirmó que todas las armas utilizadas por el terrorista fueron adquiridas de manera legal.

Luego del sangriento evento, Arden aseguró que las leyes de armas cambiarán en su país, acotando que la legislación sobre armamentos en Nueva Zelanda permitía la tenencia de estas a partir de los 16 años de edad, sin limitar cantidad, ni tipo de armas de fuego al que el portador puede acceder.

Pero tras el atentado, se dio inicio a un proceso de consulta popular para que fuera la propia ciudadanía la que opinara sobre la posible enmienda a la ley. Cerca de 13 mil personas fueron discurridas y un 60 por ciento de ellas se pronunció a favor de la prohibición de las armas semiautomáticas. De hecho, decenas de agricultores entregaron las suyas de manera voluntaria.

Como consecuencia de la presión popular, con 119 votos a favor y uno en contra, el Parlamento de Nueva Zelanda aprobó la reforma a la ley de tenencia de armas semiautomáticas, prohibiéndose de manera total no solo su posesión y venta, sino también el comercio de sus piezas en territorio neozelandés.

Ante este nuevo escenario, el gobierno de ese país declaró una amnistía para que quienes posean aún armas prohibidas tengan plazo hasta el mes de septiembre de 2019 para deshacerse de ellas ante las respectivas autoridades.

Conclusiones preliminares

Se puede sostener que la actual tendencia hacia la islamofobia proviene mayoritariamente de los grupos de derecha y agrupaciones neonazis de Europa. En los últimos años ha habido numerosos ataques hacia los inmigrantes musulmanes porque se los cataloga como provenientes de “una cultura inferior y peligrosa por demás”.

A medida que pasa el tiempo, se convierte en algo cada vez más llamativo y preocupante, dado que los atentados se producen con mayor frecuencia y vehemencia a la vez.

En consecuencia de esto, resultan víctima de estos atentados muchos inmigrantes musulmanes, así como también una gran cantidad de personas que no profesan la religión del Islam.

Un equipo de docentes y estudiantes de Abogacía de la Universidad de la Cuenca del Plata, de la Sede Posadas, encontró seis variantes fundamentales al momento de intentar explicar los ataques de los terroristas (en el artículo denominado “Mercenarios actuales. Una problemática creciente”, publicado en la Revista Conexiones en 2014): el efecto que causa un miedo extremo, en grado de tentativa o de ejecución; un ataque contra un Estado-Nación desde dentro de éste; el propósito estratégico con el que se usa la violencia política; el supuesto aleatorio o la naturaleza indiscriminada de la violencia terrorista; la naturaleza de los objetivos que persigue la violencia terrorista; y el secretismo en el uso de la violencia política.

Las interpretaciones sobre el terrorismo lograron poner un mayor énfasis en los fines (su vinculación con un designio político, casi siempre contestatario), los medios (en organización y recursos) y los efectos (las definiciones psicológicas vinculadas con el miedo), lo que en ocasiones ha implicado la elaboración de definiciones legales o morales sobre su licitud o ilegitimidad. Aunque ya en los años 60 se elaboraron meritorios ensayos panorámicos sobre la cuestión, fueron los atentados del 11 de septiembre de 2001 en suelo norteamericano los que despertaron la atención del gran público sobre la evolución del terrorismo en el tiempo largo.

El terrorismo es un acto motivado políticamente en el que el miedo es un factor clave de desintegración social. Se lo utiliza para intentar romper lazos sociales y de solidaridad entre las autoridades y los gobernados.

“El terrorismo político es el uso, o la amenaza de uso, de la violencia por parte de un individuo o grupo, lo mismo si actúa a favor o contra la autoridad establecida, cuando esa acción pretende crear una angustia extrema o efectos inductores de miedo sobre un grupo seleccionado y mayor que el de las víctimas inmediatas, con el propósito de obligar a este grupo a que acceda a las demandas políticas de los perpetradores”. Esa es una de las definiciones más aceptadas sobre terrorismo en la actualidad y su autor es Grant Wardlaw (2017), en su libro titulado Terrorismo político.

Los actos de índole terrorista suponen la existencia de una planificación, previa a su ejecución, de las acciones, lo cual excluye del fenómeno a todas aquellas actuaciones o situaciones puramente espontáneas o accidentales.

En conclusión, en cualquier lugar del mundo los terroristas solo dejan desolación, dolor y tragedia en familias y sociedades, por lo que contrarrestar a este mal es una tarea de todos los países y de manera colectiva.

Bibliografía:

- Bauman, Zygmunt (2015). La globalización. Consecuencias humanas. FCE: México.
- García Delgado, Daniel (2008). Estado-Nación y globalización. Ariel: Buenos Aires.
- Garretón, Manuel Antonio (2000). La sociedad en que (re) vivimos. L.O.M.: Santiago de Chile.
- Giddens, Anthony (1998). Más allá de la Izquierda y la Derecha. Cátedra: Madrid.
- Hobsbawm, Eric (1996). Historia del Siglo XX. Crítica: Barcelona.
- Hopenhayn, Martín (1994). Ni apocalípticos ni integrados. F.C.E.: México.
- Hutton, Will y Giddens, Anthony (eds.) (2016). En el límite. La vida en el capitalismo global. Tusquets: Barcelona.
- Ianni, Octavio (1998). Teorías de la globalización. Siglo XXI: México.
- Johnson, Paul (1988). Tiempos Modernos. Javier Vergara: Buenos Aires.
- Kaplan, Marcos (2004). Estado y Globalización. Instituto de Investigaciones Jurídicas. Universidad Nacional de México. México.
- Liotard, Jean (2002). La Condición Postmoderna. REI: Buenos Aires.
- Offe, Claus (2009). Partidos Políticos y Nuevos Movimientos Sociales. Editorial Sistema: Madrid.
- Saborido, Jorge (2016). El mundo frente a la globalización. Eudeba: Buenos Aires.

SITIOS WEB:

<https://www.elsalvador.com/noticias/internacional/576145/quien-es-brenton-tarrant-el-autor-de-la-mezquita-en-nueva-zelanda/>

https://elpais.com/internacional/2019/03/15/actualidad/1552616642_719105.html

https://www.lasexta.com/noticias/internacional/uno-terroristas-atentado-nueva-zelanda-llevaba-inscrito-arma-nombre-asesino-carlos-palomino_201903155c8bc6790cf26770b23ffe51.html

https://www.clarin.com/mundo/gran-reemplazo-teoria-supremacista-inspiro-ataque-mezquitas-nueva-zelanda_0_D9rpUKoF2.html

https://www.clarin.com/mundo/misteriosas-inscripciones-armas-utilizo-tirador-masacre-nueva-zelanda_0_Q4MoW0U_D.html

https://elpais.com/internacional/2019/03/15/actualidad/1552616642_719105.html

<https://www.elsalvador.com/noticias/internacional/576145/quien-es-brenton-tarrant-el-autor-de-la-mezquita-en-nueva-zelanda/>

<https://www.france24.com/es/20190410-parlamento-nueva-zelanda-prohibicion-armas>